

PABLO VELÁSQUEZ GALLARDO



Un antropólogo purépecha

PABLO VELÁSQUEZ GALLARDO



Fascículos



Gordon y Gordon 1946: frontispicio/©McGraw-Hill Book Company

PABLO VELÁSQUEZ GALLARDO

Un antropólogo purépecha

Carlos García Mora

Instituto Nacional de Antropología e Historia
Dirección de Etnohistoria



TSIMARHU
Estudio de etnólogos

García Mora, Carlos:
Pablo Velásquez Gallardo, ed. electrónica, México, Tsimarhu Estudio de Etnólogos, 2014, fascículo de 20 pp. con figs. (Fascículos).

Portada:
Antropólogo Pablo Velásquez Gallardo
(Foto: Fernando Nava/Procesamiento: Photo Funia)

El contenido de este fascículo es un resumen de: “Un etnólogo purépecha entre las antropologías mexicana y estadounidense”, incluido como estudio introductorio del libro *La hechicería en Charapan. Michoacán* de Pablo Velásquez Gallardo, ed. Carlos García Mora, present. Gerardo Sánchez Díaz, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 9-108 ils. (El hombre y su tiempo, 3). Presentado como ponencia en una sesión académica del Grupo Kw’aniskuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha, dedicada a los antropólogos pioneros en el país purépecha (Pátzcuaro, Mich.; sábado 27 de septiembre de 2014).

Escrito con resultados de investigación llevada a cabo en la
Dirección de Etnohistoria del
Instituto Nacional de Antropología e Historia



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.

Presentación



Este fascículo de etnología histórica versa acerca del antropólogo purépecha Pablo Velásquez Gallardo, oriundo de Charapan en la Sierra de Michoacán. Pionero de la antropología escrita por antropólogos purépechas.



“YO, EN LO PERSONAL, nunca tuve la oportunidad de ver volar a una hechicera[...]”, escribió Pablo. Es decir, él consideraba verídica su capacidad de volar, aunque no hubiera tenido oportunidad de comprobarlo. Por lo demás, él relataba lo que sí le constaba:

Todos —decía— estábamos sentados en la puerta de un troje, cuando vimos salir de la cocina a un gato negro. Éste se detuvo unos segundos en el patio y nos dijo:

—¿*Ampé tsúxaki?*, *ijúa ya!*

Era un hechicero. Nunca supimos a quién de nosotros quería hacer daño, pero todas las noches llegaba y se paraba sobre un árbol de capulín y empezaba a cantar en forma de tecolote. Dejó de visitarnos el tecolote cuando una noche uno de nosotros le disparó dos balazos.

En estas citas se aprecia cómo trató acerca de prácticas articuladora de lo real y lo mágico en su tierra: manteniendo esta articulación. Traducía para la academia, pero sin desmontar su cultura personal.

Me refiero al primer antropólogo purépecha que escribió acerca de su propio pueblo: Pablo Velásquez Gallardo. Viene a cuenta en esta sesión acerca de antropólogos pioneros en el país purépecha. Pese a la queja de que hay estudios acerca del pueblo purépecha, pero no hechos por estudiosos purépechas, hay mucho más escrito por ellos de lo que se piensa. En este sentido, un pionero fue Velásquez Gallardo.

* * *

Hijo de María Jesús Gallardo del barrio San Andrés y Simón Velásquez del barrio San Miguel, ambos de Charapan, enclavado entre los entonces aún grandes y tupidos bosques de la sierra de Michoacán, nació en el barrio del segundo, el 26 de junio de 1920. Allí adquirió la lengua regional y la cultura serrana, se hizo hombre de a caballo, supo cantar pircuas y tocar la guitarra, manejar armas de fuego para cazar animales del bosque con espléndida puntería, atrapar pájaros con trampas y lazar

conejos por la cola. Conoció bien el país purépecha porque desde muy joven viajó a lo largo y lo ancho de éste.

Gracia a una iniciativa del general Lázaro Cárdenas, presidente del país, partió con otros muchachos a estudiar en la normal de Morelia donde se hizo maestro bilingüe. Allí estableció relaciones con estudiantes purépechas de otros poblados con quienes se reunía para discutir problemas de sus poblados: falta de caminos y escuelas, escasez de agua, baja productividad agrícola, etc. Sin embargo, faltó experiencia y visión política, por lo cual nada cuajó.

Tras sus estudios fue maestro rural en varios poblados. Sus reuniones de discusión se redujeron, amén de que el grupo carecía de posiciones comunes e ideas sobre cómo actuar. Por lo demás, se le abrió un futuro fuera de su tierra: pasó a una escuela vocacional del Instituto Politécnico Nacional para hijos de trabajadores en la ciudad de México, fundado en 1937 por el régimen cardenista. Allí debió adoptar el cardenismo como posición política.

Mientras, culminó la etapa más candente del movimiento agrarista en Charapan, para recuperar tierras despojadas por un terrateniente. Las salidas del estudiante lo alejaron de los acontecimientos, en los cuales parece no haberse involucrado aunque simpatizó con la causa. Por cierto, quizás él preparó un extracto —publicado anónimo en 1939— de los documentos agrarios del siglo XVIII de Charapan, conservados como instrumentos de la lucha agraria.

En los años cuarenta, provenir de la sierra y hablar su lengua lo hicieron inapreciable como informante y proveedor de material antropológico en el apogeo de la educación rural y los estudios purepechológicos. Así, trabajó en el Proyecto Tarasco, un programa de antropología aplicada del Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas —puesto en marcha en 1940 por el gobierno cardenista— para implantar la educación en lengua purépecha, dirigido por el lingüista estadounidense Morris Swadesh. A él le aprendió el llamado alfabeto científico del purépecha que desarrolló para escribirlo. El proyecto entrenó maestros rurales, entre ellos Pablo, en el Internado Indígena de Paracho. Swadesh le delegaba cierto mando durante sus frecuentes ausencias. Por cierto, él encabezó la organización sindical de los trabajadores del Proyecto por la morosidad del pago de salarios y dada su aptitud de líder que llamó la atención de propios y extraños.

Entonces, Swadesh y su equipo ayudaron al antropólogo estadounidense Ralph L. Beals en su estudio de Cherán entre 1940 y 1941, como parte del programa de investigaciones de la University of California. Quizás el charapanense estableciera relación con él y sus colaboradores y conociera sus propósitos, enfoques e intereses. Él ayudó a otros estadounidenses, como cuando fue ayudante, junto con José Corona Núñez, del geógrafo Donald F. Brand. Así como prestó

ayuda a otros, también recopiló, reseñó y expuso su cultura, algo característico de su carrera: fungir como guía, traductor e informante acerca del pueblo purépecha; o estudiarlo él mismo e, incluso, a otros diferentes. Hizo ambas cosas yendo y viniendo entre una y otra.

En Paracho, el matrimonio Alvin y Darley Gordon de la California anexada por el vecino país norteamericano, lo vieron dar clases bilingües y enseñar basquetbol por 1941. Él los guió para realizar su documental *Mexico Builds a Democracy* ('México construye una democracia') acerca del pueblo purépecha que, educado en su propia cultura, era alfabetizado y reeducado en la europea por decisión gubernamental. Auténtica propaganda estadounidense del cardenismo, entonces apoyado por el protestantismo. Recomiendo ver este interesante filme en la Internet.¹

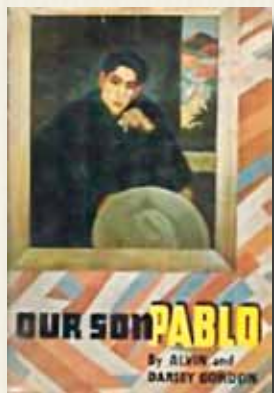
Ese año, Pablo estudió antropología en el Departamento de Antropología del Instituto Politécnico, luego convertido en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Sin embargo, se retiró para aprovechar el ofrecimiento de los Gordon para ayudarlo a estudiar en la University of California. El Proyecto Tarasco había llegado a su fin con el advenimiento del régimen del general Manuel Ávila Camacho, con quien la política populista de la Secretaría de Educación Pública dio un giro al sepultar los planes cardenistas.

En septiembre de 1941, llegó a los Estados Unidos para cursar inglés, español y antropología en el campus de Berkeley de la University of California. Allí se hizo trilingüe. Los Gordon, quienes tramitaron su ingreso a la universidad y lo llevaron a vivir con ellos, describieron la experiencia en su libro *Our son, Pablo*.

Él seguía pensando en el desarrollo del pueblo purépecha, aunque contrario a cambios revolucionarios pues para él México era un país democrático con una buena Constitución y prefería cambios graduales. Retomó sus estudios en la ENAH en 1943 hasta 1946 y presentó su tesis en 1950. Deseaba terminar para regresar a los Estados Unidos. Entretanto, en el verano de 1944, acompañó por la sierra al antropólogo George M. Foster de la University of California.

A Robert H. Barlow, historiador estadounidense residente en México, le desentrañó palabras purépechas y le proporcionó datos para la edición anotada de una interesante relación novohispana de la jurisdicción de Xiquilpan que alguna vez incluyó a Charapan, aparecido en la revista *Tlalocan* en 1944. Incluso, usando el alfabeto de Swadesh, le proporcionó la primera versión en purépecha que se publicó de la leyenda del hallazgo del agua y la fundación de los poblados.

En plena Segunda Guerra Mundial, al promover su sistema político en América los Estados Unidos, se enfocó en Michoacán entre



¹ En el portal *You tube*: <http://www.youtube.com/watch?v=dQ8wc1vqBfs>.

otros medios con el Programa Tarasco de la University of California. Luego, la Smithsonian Institution de Washington lo relevó hasta los años cincuenta estudiando procesos de cambio del pueblo purépecha y elaborando bases para administrar su área de asentamiento.

Justo de la Smithsonian, el charapanense recibió ayuda en 1945 para preparar su primer publicación: “Dioses tarascos de Charapan”, acerca de las creencias sobrenaturales basado, según escribió:

[...] en mis propias experiencias y observaciones relacionadas con dioses antiguos y otros seres sobrenaturales que populan dentro y fuera del pueblo [de Charapan, mi lugar de origen]. También se hace relación de ciertas creencias sobre ídolos [*sic*], plantas y animales, y de algunas interpretaciones que se hacen de los sueños. Estas interpretaciones las he entendido mejor gracias a las experiencias de campo que tuve en 1945 bajo la Escuela Nacional de Antropología [e Historia] y la Smithsonian Institution.

Enmarcó su tema en un “trabajo sobre los dioses tarascos”: “aquellos que se adoran en el pueblo de Charapan”, pero sólo en parte trató supuestos “dioses”. Texto de excepcional interés etnográfico para la cosmovisión purépecha, el cual —por convertir en “dioses” a espantos y aparecidos igualándolos con el Sol y la Luna— hay que desinterpretar para usarlo. Si hubiera mostrando la estructura interna del conjunto de las creencias, habría elaborado un documento aún más invaluable. Con todo, sigue siendo una joya etnográfica, pues contiene un haz de prometedores cabos sueltos. Entre lo que devela, sin proponérselo, está la hipótesis que el mundo sobrenatural es, en algo, un espejo de la sociedad purépecha estratificada. El tratamiento de *achá* —señor principal de alto rango— dado a diferentes seres, incluido el Diablo, hace presumir una jerarquía tanto de benefactores como maléficis reconocidos como *achéecha* por los vivos.

En 1946, pensó en integrar una Federación de Pueblos Tarascos del Estado de Michoacán con ayuda de ex compañeros y aprovechando un recorrido por el Purécherio. Incluso formó un Comité Pro Mejoramiento de los Pueblos Tarascos del Estado de Michoacán.

El recorrido fue posible gracias a que, entre abril y junio de 1946, ayudó al geógrafo Robert C. West en su estudio de la geografía cultural del país purépecha, base de investigaciones del Institute of Social Anthropology de la Smithsonian Institution, el cual vinculó a la ENAH de México. Justo como estudiante de la ENAH, lo acompañó en su trabajo de campo, le sirvió de guía en la sierra, lo asesoró acerca de la lengua y las costumbres y le corrigió el uso y la ortografía de las palabras empleadas en su libro, preparado en cooperación con el Departamento de Estado del gobierno de los Estados Unidos.

Cierta asimilación de enfoques y postulados de los estudiosos estadounidenses, a quienes Pablo auxilió, parece haber sellado su manera de concebir la antropología. Al parecer, quiso emularlos a decir de algunas evidencias. Lo cierto es que él fue una de las llaves que les abrió camino en la Sierra de Michoacán.

Aprovechando su experiencia con West, participó en la Cuarta Reunión de Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología en 1946, con una ponencia relativa a la toponimia purépecha.

Al intervenir en la discusión del trabajo de José Corona Núñez quien, tras detenida comparación, concluyó que la antigua religión tarasca era semejante al modelo mesoamericano, el charapanense discrepó de la tendencia a estimar que los elementos culturales purépechas provinieron de la cuenca de México, Yucatán u otras regiones. Para él, la cultura del Occidente debía estudiarse como producto de la evolución de la de sus antecesores.

Persistiendo en su afán de organizar, elaboró un proyecto económico, político y social, discutido en 1947 con profesionales y autoridades purépechas. Dirigido a los “Queridos hermanos de raza” y firmado por el Comité Pro Mejoramiento de los Pueblos Tarascos del Estado de Michoacán, llamaba a “levantar” el nivel de vida de los poblados a partir de una decisión propia sin esperar que el Gobierno pusiera manos en el asunto. Y proponía unirse en una federación de pueblos “tarascos” que defendiera sus intereses en un Primer Gran Congreso de Pueblos Indígenas del Estado de Michoacán en 1948.

Entre los objetivos estaban fundar un Banco Regional de Crédito Indígena; establecer un sistema de producción, comercialización y consumo; impulsar la agricultura con tecnología “moderna”; fomentar la industria; explotar adecuadamente los bosques; preponderar políticamente en los distritos de Uruapan, Zamora y Pátzcuaro; controlar la fuerza política de los municipios; crear una ciudadanía indígena; introducir agua potable, electricidad, centros médicos y carreteras; y extinguir el analfabetismo. Aunque sin una palabra sobre la cuestión agraria, era el proyecto de alguien que siempre pensó “en grande”, como recordarían sus amistades.

El proyecto implicaba una coordinación entre los profesionales purépechas y las “comunidades” y la conducción del movimiento en manos de los primeros aunque sólo fuera intelectualmente.

Sin embargo, ninguna meta fue alcanzada pues carecieron de recursos humanos y económicos, amén de que los integrantes del Comité fueron tomando caminos diferentes. Todo se redujo a un ejercicio de buenas intenciones con cierta dosis de ingenuidad política.

Manteniendo su colaboración con la academia, en 1948 Pablo le entregó a Robert H. Barlow su colección de la *Prensa tarasca* del Proyecto Tarasco y el manuscrito en purépecha y la traducción que

él hizo de una pastorela del siglo XIX, “encontrada por él” en Charapan y editada para la revista *Tlalocan* en 1948.

Entre 1948 y 1949, Pablo se prestó para que la lingüista María Teresa Fernández le grabara pirecuas, a veces acompañándose él mismo con una guitarra, y conversaciones purépechas con su padre Simón Velásquez, en el Laboratorio de Grabaciones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. En septiembre de 1948, fungió como ayudante en la Bodega de Etnología del mismo Museo catalogando fotografías y negativos del Departamento de Fotografía, por sus conocimientos útiles en labores de catalogación.

* * *

Ya graduado, siguió sirviendo al Museo junto como catalogador de la Bodega de Etnología. Pero sus relaciones con estadounidenses le permitió salir de nuevo a los Estados Unidos para hacer estudios de posgrado en antropología social en la University of California entre 1950 y 1952.

Por 1952, paleografió y tradujo el más viejo documento en purépecha conocido hasta entonces, fechado en 1539: un breve e importante documento agrario de Ch'eráni Jatsíkurini, acotado con el significado etimológico de topónimos y nombres propios de los personajes mencionados, datos de la tradición oral e identificación de arcaísmos, corrupciones y probables chichimequismos.

Llegado a este punto, es patente que el conocimiento asentado —en las décadas de los cuarenta y cincuenta— acerca de la sierra de Michoacán por la purepechología antropológica, desde el cual partieron investigaciones subsecuentes, se fundó en parte en aportes del antropólogo charapanense, un activo protagonista tras bambalinas.

* * *

De regreso a México, trabajó en el Centro Coordinador del Instituto Nacional Indigenista en San Cristóbal de Las Casas en 1953 y luego en la Mixteca ocupándose de la problemática social. Tras intenso trabajo y alguna grave circunstancia, salió en 1955 teniendo 35 años para salir a los Estados Unidos a estudiar biblioteconomía. A su regreso, ejerció su nueva profesión la mayoría del resto de su vida profesional.

En el ínterin, colaboró, excepcionalmente y ya fuera del medio antropológico, con Morris Swadesh en un breve glosario etimológico de nombres y términos culturales purépechas de un estudio acerca de la nobleza tarasca de Pátzcuaro en 1965. Más tarde, elaboró un detallado estudio bibliotecológico de la obra del antropólogo y polígrafo michoacano Nicolás León.



Carlos García Mora

Tumba de
Pablo Velásquez Gallardo
en Charapan, Mich

Años después, salió su vocabulario que tituló *Diccionario de la lengua phorhépecha*. Algo desdeñado por lo rudimentario de su hechura y sus simples correspondencias purépecha-español; sin embargo, registró, según escribió, “el lenguaje de los habitantes de Charapan” y, como todo diccionario, permitió constatar procesos de larga duración. Esta vez, hizo a un lado su papel como traductor al servicio de extranjeros, al poner en la primera parte el español-purépecha y en la segunda el purépecha-español, así lo destinó a los hablantes del purépecha para que dispusieran de un vocabulario con el cual saber a qué vocablos purépechas equivalen los del español. Como en ninguno otro, éste trabajo lo preparó pensando en su gente.

Ya jubilado, presentó una ponencia relativa a la economía regional en 1992, durante el XIV Coloquio de Antropología e Historia Regionales, organizado por El Colegio de Michoacán en la ciudad de Zamora. Trató la extinción de los bosques de Capácuaro y Corupo y la amenaza sobre los de Charapan, sugiriendo la transformación del territorio purépecha “[...] en un parque nacional, mediante una iniciativa de ley que el gobernador del estado diseñe con carácter de urgente y enviarlo al Congreso del estado para su aprobación”. Otra vez su inquietud social sin realismo político que lo acompañó siempre.

Finalmente, colaboró por última vez con estudios lingüísticos ayudando en Celaya, donde vivía, al lingüista Fernando Nava con términos del purépecha que indican formas de provocar y ordenar el canto. Allí lo ultimó la diabetes en 1994, pero fue enterrado en Charapan.

* * *

Sin duda, entre los escritos de Velásquez Gallardo con mayor interés purepechológico están los dedicados a las creencias sobrenaturales y a la *sikwámekwa* purépecha. El segundo lo destinó a señalar elementos que a él le parecieron “fuertemente autóctonos”, para rebatir a quienes opinaban que, entre los siglos xvi y xx, “la civilización” europea había desplazado y suplido gran parte de la cultura purépecha. Al parecer, él encontraba en tal opinión una negación implícita a la existencia contemporánea no sólo de una cultura purépecha, sino que suponía la inexistencia del pueblo mismo y de éste con una cultura propia.

Su posición parece exagerada pues da a entender que el pueblo purépecha supervivió hasta la actualidad al margen de la cultura de

origen europeo, pero tuvo razón en el sentido de que este pueblo desciende de las relativamente autónomas repúblicas purépechas de la época novohispana, organizadas y reconfiguradas sobre la base de su cultura tarasca antigua adoptando y adaptando la cultura de la colonización española. Esto remite a uno de los retos de la antropología: conocer y entender el origen y el desarrollo de la confederación tarasca y su posterior configuración como pueblo purépecha tras su conquista en el siglo XVI.

Describió la *sikwámekwa* cómo la gente la percibía y creía que funcionaba usando las palabras de los informantes, lo cual es una virtud del texto pues permite apreciarla en el contexto intelectual y la cosmovisión de los habitantes. El que Velásquez Gallardo estudiara la *sikwámekwa* dando por cierto su capacidad para provocar daños o beneficios reales, debe entenderse en su contexto biográfico y cultural. En efecto, sus vivencias infantiles están en el trasfondo de su manera de verla como investigador científico. De niño, relató él mismo:

Yo observaba cuidadosamente la escena [... de lucha figurada de una hechicera con otras tres que trataban de matar a la esposa enferma de un señor]. En aquellos tiempos tenía doce años de edad y, [tras ver eso], me había retirado lleno de pánico. Tres días después, la bruja desenterró del patio de la casa un mono hecho de hojas secas de elote, y la enferma se alivió entonces.

El estudio tuvo varios puntos de interés. Por supuesto, el hecho mismo de estudiar la *sikwámekwa* en 1949, la caracterización y la descripción de ésta y de sus practicantes, amén, entre otros aspectos, de sus implicaciones sociales, cosmovisión implícita e indicios vivos de la antigüedad cultural tarasca, del reducto purépecha contemporáneo y de influencias culturales externas. Con ello, abrió el conocimiento de esa expresión cultural, reducto de conocimientos arcaicos que implican la presencia de una capa antigua, formada en alguna época cuando hubo cierta coexistencia o convivencia religiosa.

* * *

Termino preguntando: ¿Acaso Pablo inauguró una antropología purépecha?, ¿acaso puede existir una antropología purépecha o, más bien, una antropología hecha por purépechas? Sea como fuere, sin duda alguna, Pablo Velásquez Gallardo puede ser incluido entre los pioneros de la antropología hecha por investigadores purépechas.

Referencias citadas

- BARLOW, Robert H.:
1944. (Véase Medinilla Alvarado).
1948. "La prensa tarasca de Paracho, Michoacán, 1939-1940". *International Journal of American Linguistics*, Bloomington, Indiana University, vol. 14, núm. 1, enero, pp. 49-52.
- CORONA NÚÑEZ, José:
1948. "Esquema de deidades de los tarascos antiguos". *El Occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 139-45.
- GORDON, Alvin J. y Darley Fuller GORDON:
ca. 1941. *Mexico Builds a Democracy*, Office of the Coordinator of Interamerican Affairs-Contemporary Films.
- [1946]. *Our son, Pablo*, introd. Kenneth Macgowan, fts. Madeline Langworthy, Frederik Long, Joseph P. Dives y otros, Nueva York-Londres, Whittlesey House, MacGraw-Hill Book Company, XIV-235 pp., 20 láms.
- MEDINILLA ALVARADO, Francisco de:
1944. Relación de Xiquilpan y su partido, 1579 (Xiquilpan, Chocandiran, Tarequato y Perivan)". *Tlalocan*, ed. y nts. Robert H. Barlow, Sacramento, Cal., The House of Tlaloc, vol. 1, núm. 4, pp. 278-306.
- SWADESH, Morris y PABLO VELÁSQUEZ GALLARDO:
1965. "Nombres y términos culturales tarascos con sugerencias etimológicas". *La nobleza indígena de Pátzcuaro en la época virreinal* de Delfina Esmeralda López Sarrelangue, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, pp. 327-34 (Serie Historia Novohispana, 20).
- VELÁSQUEZ GALLARDO, Pablo:
1939. "Extracto del título de composición de las tierras del pueblo de Charapan, Mich. [de Ricardo de Monserrate], municipio de Uruapan". *Anales del Museo Michoacano*, [resumen de...], ed. Antonio Arriaga, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, [2a. ép.], julio, [núm. 1], pp. 146-8.
1947. "Dioses tarascos de Charapan". *Revista mexicana de estudios antropológicos*. México, Sociedad Mexicana de Antropología, t. IX, enero-diciembre, núm. 1-3, pp. 79-106.
- [1947]. "Proyecto económico, político y social pro pueblos tarascos del estado de Michoacán", Comité Pro Mejoramiento de los Pueblos Tarascos del Estado de Michoacán, 9 hs. mimeo.
1948. "Toponimia tarasca". *El occidente de México. Cuarta Reunión de Mesa redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América*, México, Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 125-6.

1948. "Pastorela de viejitos para solemnizar el nacimiento de nuestro señor Jesucristo". *Tlalocan*, introd. y ed. Robert Barlow, trad..., vol. II, Núm. 4, pp. 321-67.

1949. *La hechicería en Charapan, Michoacán*, tesis para maestría en ciencias antropológicas. México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 5-II-151 hs. mecanogr. + 2 retratos fotográficos, 1 imp. y 1 lám.

1953. "Título de tierras de Cherán Hatzicurin". *Tlalocan. A Journal of Source Material on the Native Cultures of Mexico*, trad. del tarasco y present..., Cuernavaca, Morelos, La Casa de Tlaloc, vol. III (1952), núm. 3, pp. 238-45.

1965a. "Nombres y términos culturales tarascos con sugerencias etimológicas" [Véase Swadesh y Velásquez Gallardo (1965)].

1976. "El Dr. Nicolás León". *La investigación social de campo en México*, de varios autores, ed. e introd. Jorge Martínez Ríos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, pp. 157-88.

1978. *Diccionario de la lengua phorhépecha. Español-phorhépecha. Phorhépecha-español*, México, Fondo de Cultura Económica, 226 pp. (Sección de obras de antropología).

ca. 1992. "La economía entre los phorhépecha", XIV Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Zamora, El Colegio de Michoacán, 8 hs. mecanografiadas.

VELÁSQUEZ GALLARDO, Pablo y otros:

[1947]. "Proyecto económico, político y social pro pueblos tarascos del estado de Michoacán", Comité Pro Mejoramiento de los Pueblos Tarascos del Estado de Michoacán, 9 hs. mimeo.

[En el archivo personal de Gildardo Magaña. Fotocopia en el archivo personal de Ma. Eugenia Vargas Delgadillo.]

WEST, Robert Cooper:

1948. *Cultural Geography of the Modern Tarascan Area*, Washington, Institute of Social Anthropology, Smithsonian Institution/U. S. Gvt. Print. Off., 77 pp., ils. Mps. (Publication 7).

[Puede ser consultado en la BNAH, con la catalogación: E51/S6643p/núm. 7.]



El fascículo

Pablo Velásquez Gallardo

se terminó de editar y formar el
jueves 3 de octubre de 2014, en el
estudio del autor, sito en las inme-
diaciones del pueblo de Tlalpan en
la cuenca de México.



